



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

ÚLTIMOS CONFLICTOS ARMADOS Y EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN EL
NIVEL OPERACIONAL

TÍTULO:

**ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LAS CONDICIONES
GENERALES DEL CONFLICTO POR NAGORNO
KARABAJ DEL AÑO 2020 DESDE EL NIVEL
OPERACIONAL**

Año 2021

Bossio Germán

RESUMEN

En el año 2020 sucedió en el sur del Cáucaso durante algo más de dos meses, un conflicto militar entre estados vecinos antiguamente unidos a la URSS y con antecedentes bélicos por el dominio de una región reclamada como propia por ambos. Tanto Azerbaiyán como Armenia, han luchado con diferentes resultados por el dominio del Alto Karabaj, y hasta la definición de la presente contienda, dicha región también conocida geográficamente como Nagorno Karabaj tuvo la figura jurídica de una república independiente, aunque no fue nunca reconocida internacionalmente.

Los combates de cuarenta y cuatro días que finalmente resultaron en la victoria de las fuerzas azerís apoyadas por Turquía, se han destacado por la aparente integración a nivel operacional de innovaciones tecnológicas que por primera vez se pusieron a prueba en un escenario de cierta envergadura, en el que se enfrentaron dos estados con fuerzas armadas regulares bien equipadas.

Dentro del contexto del instrumento militar argentino y ante la necesidad de un desarrollo y una evolución constante; el análisis de este conflicto plantea la oportunidad de identificar posibles caminos para direccionar adelantos en el nivel operacional, de la mano de innovaciones tecnológicas probadamente exitosas.

Es por ello que el presente trabajo de investigación, propone identificar cuales son las características principales y las condiciones generales bajo las que se desarrolló el conflicto por Nagorno Karabaj del año 2020 que interesan desde Argentina para reconocer desarrollos tecnológicos que impulsen una evolución en el nivel operacional.

Palabras clave:

Nagorno Karabaj, Armenia, Azerbaiyán, Conflicto, Tecnología.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	4
Aproximación a un conflicto reciente con nuevas fuentes de información y una mirada hacia el futuro.	5
Guerra lejana, en busca de lecciones desde Argentina.	6
Estructura del trabajo bajo una metodología y desde una propuesta hipotética.	9
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DE LA SEGUNDA GUERRA DEL ALTO KARABAJ.....	10
Geografía y Geopolítica en el sur del Cáucaso.	10
Historia, Antecedentes y Causas Estructurales del conflicto.....	11
Actores e Intereses alrededor del disputado enclave.	14
CAPÍTULO II: AZERBAIYÁN Y UNA CONSTRUCCIÓN MILITAR ESPECÍFICA PARA UN OBJETIVO NACIONAL.....	18
Arstaj y sus alrededores como Teatro de Operaciones.	20
Órdenes de batalla similares en origen pero finalmente muy asimétricos: La influencia extranjera.	22
CAPÍTULO III: CAUSAS DE LA ASIMETRÍA DE FUERZAS DESDE LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN OPERACIONES.	27
Descripción del conflicto en el Tiempo y Resultados de la contienda.	27
Nuevos elementos y conceptos probados en combate desde la innovación tecnológica y su articulación operacional.	30
Aplicación potencial de lecciones para desarrollar las FFAA Argentinas.	32
CONCLUSIONES Y LECCIONES APRENDIDAS.	34
BIBLIOGRAFÍA.....	36

INTRODUCCIÓN.

Ante un panorama global de aceleración en la evolución tecnológica, el impacto de estos avances en las acciones militares se hace evidente y necesario de abordar. Es por ello que el presente trabajo busca identificar y analizar las características generales del último choque armado entre la República de Armenia y su vecina República de Azerbaiyán en la región del Nagorno Karabaj.

Este conflicto actual ocurrido a menos de doce meses de esta investigación, ha sido el más reciente entre dos estados de modesto tamaño, apoyados por potencias militares como Rusia y Turquía, y que incluyó además acciones en cuatro de los cinco dominios militares conocidos ya que no hubo acciones navales.

A lo largo de la historia militar, los desarrollos tecnológicos han generado, impulsado y algunas veces impuesto nuevas tácticas y conceptos operacionales que generalmente otorgaron ventajas o supremacía a sus usuarios y poseedores. El caso de la guerra por Nagorno Karabaj no ha sido la excepción sino todo lo contrario.

La elección del presente tema se basa en esa constante necesidad de evolución en el desarrollo de capacidades de las Fuerzas Armadas; y en que siempre el análisis de lo último que esté ocurriendo en el ámbito de los conflictos bélicos será una fuente de relevancia a la hora de establecer prioridades y proyectos superadores.

Es así que el conflicto de Nagorno Karabaj tiene el potencial de brindar lecciones a ser aprendidas, ya que en el nivel operacional, ha evidenciado algunas características particulares que, relacionadas con los avances de la tecnología militar, civil, y de uso dual, motivan a su descubrimiento y análisis.

Desde el reciente alto el fuego logrado en noviembre del año 2020 y en plenas negociaciones de paz bajo la supervisión de la Federación Rusa, esta investigación pretende identificar, desde una perspectiva argentina, cuáles han sido las condiciones generales en las que se desarrolló el conflicto, para servir de estudio base a partir del cual se pueda profundizar sobre el desarrollo de la pasada campaña y la aplicación en ella de tecnologías que impulsan una evolución en nuevos conceptos operacionales.

La temática que abordaremos excluye el detalle técnico acerca de los desarrollos militares, y en cambio se hará foco en las características generales del conflicto, pretendiendo servir como un marco sobre el cual volver en el futuro para evaluar efectos

y consecuencias de esas nuevas tecnologías en los campos político, social, cultural, económico y militar.

Aproximación a un conflicto reciente con nuevas fuentes de información y una mirada hacia el futuro.

A partir de la revisión bibliográfica efectuada, y de la consulta a la multiplicidad de fuentes en internet, es posible considerar que la presente temática está siendo estudiada desde los distintos centros de conocimiento civil, político y militar.

El conflicto armado sucedido en el año 2020, tiene precedentes que se remontan a cientos de años, y también a otros sucesos más próximos sobre los cuales existe abundante información en idioma inglés y también en español. Acontecimientos como el genocidio armenio, la formación de la URSS y el período soviético que incluyó a las repúblicas del Cáucaso, la disolución de la Unión Soviética y la independencia de Armenia y Azerbaiyán, el conflicto de la década del 90 y el nacimiento de la República de Arstaj, o el choque armado del año 2016; son hechos sobre los que se ha investigado en el pasado y se ha escrito abundante bibliografía, inclusive desde la Argentina y también desde las propias escuelas de guerra de las Fuerzas Armadas.

La información encontrada, asimismo, está diseminada en formatos muy diferentes y de diversos orígenes. Mientras más alejados en el tiempo sean los hechos a estudiar acerca de los orígenes del conflicto entre azeríes y armenios se encuentran publicaciones, investigaciones y libros de profundidad o calidad académica de diversos orígenes. Por el contrario, los acontecimientos más recientes, se encuentran en su mayoría reflejados en estudios más breves, ensayos, notas periodísticas, y en publicaciones de redes sociales; ya que desde los propios combatientes o víctimas de la última guerra hasta gobernantes y organismos oficiales utilizan estos medios de comunicación.

Se hace dificultosa la búsqueda y consulta de fuentes que en general están en idioma ruso, pero desde el universo académico occidental también se han encontrado publicaciones y estudios. Entre ellos, se pueden nombrar algunos de la revista Foreign Affairs del Council of Foreign Relations (CFR), del Royal United Service Institute (RUSI), del Royal Institute of International Affairs, del Center for Strategic and International Studies (CSIS), del European Security and Defence College (ESDC). Mientras que, en idioma castellano, otros del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), algunos trabajos de América Latina, e inclusive desde Argentina con

publicaciones del Consejo Argentino de Relaciones Internacionales (CARI), de la Revista de la Escuela Superior de Guerra Aérea, y alguna reciente síntesis elaborada por la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

De acuerdo con lo encontrado e indagado en el inicio de este proceso de investigación, es posible decir que el tema se encuentra aún en pleno estudio y ha sido escasamente abordado o se presume que, a un año del conflicto y habiendo transcurrido un plazo tan corto desde el fin de las operaciones y el acuerdo de paz, las investigaciones académicas iniciadas no se han terminado o no se encuentran aún publicadas.

Sí existen ya muchas publicaciones que ponderan la destacada y sobresaliente actuación de vehículos aéreos no tripulados de combate y sus determinantes resultados en la contienda. Al inicio del presente trabajo, esto fue considerado sólo como potencialmente correcto a causa de la gran utilización de imágenes y videos de estos sistemas de armas, en lo que fue y es una gran campaña de propaganda utilizada en ambos bandos del conflicto.

De esta manera se evidencia que el estudio de las características y condiciones del conflicto Armenio-Azerí del 2020, se presenta como una problemática vigente, atendida pero poco concluida sobre la cual se pretende echar luz ya que se aprecia un pobre y escaso conocimiento desde Argentina sobre el verdadero valor de su potencial aporte.

Si tomamos en consideración que a lo largo de la historia militar la evolución tecnológica ha sido motor de cambio permanente y en algunos casos ha marcado verdaderos puntos de inflexión, estar potencialmente ante uno de estos eventos es tomado como motivación y es uno de los fundamentos que ha propiciado este proceso de análisis.

Guerra lejana, en busca de lecciones desde Argentina.

De esta manera, habiendo tratado los antecedentes y el estado actual dentro de una temática que puede desarrollar favorablemente el pensamiento militar nacional y la evolución de proyectos para el futuro de las Fuerzas Armadas Argentinas sobre nuevos paradigmas operacionales, es que llegamos a plantearnos la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles han sido las características principales y las condiciones generales bajo las que se desarrolló el conflicto por Nagorno Karabaj del año 2020 que interesan desde

Argentina para identificar desarrollos tecnológicos que impulsen una evolución en el nivel operacional?

Abordamos el conflicto conocido en español como la Segunda Guerra del Alto Karabaj entre las fuerzas armadas de Azerbaiyán contra Armenia y la República de Arstaj. Esta guerra ocurrida entre el 27 de septiembre y el 10 de noviembre del año 2020 en la región del Cáucaso sur conocida como Nagorno Karabaj terminó con victoria de las fuerzas Azeríes y un acuerdo de finalización patrocinado y supervisado por Rusia, que ha desplegado tropas de paz en el área.

Si bien el trabajo apunta a ser una base para el posterior desarrollo detallado de cuestiones tácticas, técnicas y de operación, la búsqueda de material y el análisis se centran en la descripción general de características y condiciones del conflicto que hayan permitido o impulsado la ocurrencia de esos hechos operacionales en los que se destaque la aplicación de nuevas tecnologías.

El estudio hace foco en las causas, los actores y sus intereses, la situación geopolítica al inicio del conflicto y una descripción del teatro de operaciones. También se trata con especial atención al despliegue de fuerzas, el orden de batalla, las relaciones de comando y un análisis temporal de los acontecimientos dentro de los cuarenta y cuatro días de operaciones, así como de sus antecedentes inmediatos dentro del año 2020.

Si bien se intenta llegar a identificar los avances tecnológicos que en el nivel operacional puedan establecer un nuevo paradigma desde la realidad militar argentina, éstos no son analizados con mayor detalle, énfasis ni profundidad, ya que serán objeto de análisis en investigaciones paralelas o futuras.

De la misma manera se aclara que, aunque el estudio descriptivo abarque a ambas fuerzas contendientes en general, el foco del análisis hacia los avances tecnológicos y aspectos operacionales es direccionado con prioridad a las fuerzas de Azerbaiyán. Los combatientes del gobierno Azerí han resultado ser el bando victorioso y sobre el que presumimos se han aplicado innovaciones exitosas, que inclusive intentan ser publicitadas con fines comerciales por parte de la industria militar turca, rusa e israelí.

El presente análisis descriptivo se encuadra en el campo temático de los últimos conflictos armados y la evolución tecnológica dentro del nivel operacional. A partir de allí es que consideramos trascendental el conjunto de aportes que surgen para su aprovechamiento desde la realidad del instrumento militar nacional argentino.

De la misma manera también se pretende que el resultado de esta investigación se constituya en una herramienta que permita, inspire y estimule a otros investigadores para profundizar en los detalles operacionales de la Campaña Azerbaiyana, y también en el minucioso análisis de las evoluciones identificadas de conceptos, características, tácticas y técnicas de empleo de nuevos sistemas de armas o desarrollos tecnológicos utilizados en el campo de batalla del cáucaso en 2020.

Se considera que desde el punto de vista de la evolución del instrumento militar argentino, tanto en el nivel Operacional como en el nivel de la Estrategia Militar, se podrían sacar ventajas del producto de esta investigación, apuntando a explotar el potencial de nuevas tecnologías que impulsen nuevos paradigmas.

Este producto de conocimiento académico, intenta enriquecer planteos de desarrollo operacional que puedan ser vistos desde el corto, mediano y largo plazo, ya que pretende aportar criterios para la adquisición de medios y su utilización inmediata, para la generación de doctrina y organización, y también para la guía en el direccionamiento de actividades de investigación y desarrollo.

Para el presente trabajo se define el siguiente Objetivo General:

Diferenciar analíticamente los aspectos particulares de la Segunda Guerra del Alto Karabaj que interesen desde la realidad militar argentina, a los fines de reconocer desarrollos tecnológicos que actualmente puedan impulsar una evolución en el nivel operacional.

De modo subsidiario, los Objetivos Específicos se plantean de la siguiente manera:

Inicialmente identificar la situación geopolítica al inicio de las hostilidades, junto a los actores e intereses que obraron como causas históricas para desencadenar el conflicto.

Luego, describir el teatro de operaciones, junto al despliegue de fuerzas y las relaciones de comando que se establecieron en el conflicto, con especial y mayor profundidad en lo concerniente a innovaciones del lado de las fuerzas de Azerbaiyán.

Seguidamente esquematizar una secuencia en la dimensión tiempo de los acontecimientos del conflicto, que incluya las causas identificadas, los combates y sus resultados, los ceses del fuego y la rendición final, junto a los acuerdos e intercambios posteriores.

Finalmente distinguir acciones y hechos reconocidos del nivel operacional, que demuestren un desarrollo o evolución a partir de la aplicación de nuevos elementos o conceptos tecnológicos de carácter militar, civil o de uso dual.

Estructura del trabajo bajo una metodología y desde una propuesta hipotética.

Para la presente investigación se plantea la siguiente hipótesis:

Un paciente, determinado y progresivo desarrollo nacional, económico y militar de más de veinte años, sumado a la alianza estratégica con Turquía que permitió la integración de medios modernos de combate como los vehículos aéreos no tripulados de ese y otros orígenes, son los puntos destacados de la victoria de Azerbaiyán en la Segunda Guerra del Alto Karabaj que interesan desde Argentina para impulsar una evolución operacional propia de la mano de los últimos desarrollos tecnológicos.

Para la elaboración del presente trabajo se propone una investigación de tipo exploratoria, de diseño principalmente analítico-descriptivo y recurriendo a la estrategia metodológica cualitativa con base en el análisis de trabajos de investigación y bibliografía especializada de origen académico internacional, artículos publicados en internet y revistas militares de relevancia y prestigio.

A través de estas fuentes, una vez que estén identificadas las causas estructurales y coyunturales de la contienda, establecidos los órdenes de batalla de los contendientes, establecida la cronología de guerra, e identificadas las innovaciones tecnológicas influyentes en las operaciones, el presente trabajo vuelve brevemente en el último capítulo hacia la realidad operacional del actual instrumento militar argentino, para pensar una relación comparativa con las fuerzas del conflicto, y la potencial aplicación en el futuro de esas innovaciones en los desarrollos militares nacionales.

Es así que se completa la tarea de investigación con fines exploratorios en lo concerniente al conflicto en general, y luego también de manera escueta se profundiza en los aspectos de desarrollos tecnológicos del nivel operacional de una manera más descriptiva.

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DE LA SEGUNDA GUERRA DEL ALTO KARABAJ.

Geografía y Geopolítica en el sur del Cáucaso.

La región del Cáucaso Sur es una franja montañosa de tierra que ocupa la cordillera del mismo nombre y que se extiende en el corazón de Asia central entre los mares Negro y Caspio. Ocupa actualmente el sur de Rusia, junto a Azerbaiyán, Armenia y Georgia en donde se alcanzan unas alturas máximas de hasta 5600m.s.n.m.

Azerbaiyán posee una población mayoritariamente de etnia azerí, de raíz túrquica y religión musulmana chiíta que suman alrededor de diez millones de habitantes que hablan una variante del turco. El país ocupa desde las orillas del mar Caspio con su capital Bakú hacia el oeste en una gran llanura, y desde el siglo XIX el petróleo ha sido su principal recurso económico.

En el caso de Armenia, la población es relativamente menor, con casi cuatro millones de habitantes de religión mayoritariamente cristiana ortodoxa, y el país se asienta hacia el oeste de Azerbaiyán en una zona montañosa de clima extremo.

Por esta región han dominado casi todos los imperios y su importancia se evidencia al haber sido ocupada y regida históricamente por escitas, persas, griegos, bizantinos, árabes, turcos, mongoles, otomanos, rusos, ingleses, alemanes y soviéticos.

Estamos hablando, a partir del siglo XIX, de una zona estratégica por sus recursos energéticos que se producen y transportan hacia grandes consumidores mundiales en occidente, y que actualmente permite acceder, por gasoductos y oleoductos transnacionales, a ingentes riquezas energéticas asiáticas sin tener que atravesar territorio iraní o ruso.

Nagorno Karabaj o el Alto Karabaj es un área montañosa dentro del Cáucaso Sur, cuyo territorio se extiende por aproximadamente 11500km² y tiene en la actualidad una población en torno a los 140.000 habitantes de mayoría armenia, situándose dentro del territorio azerbaiyano de acuerdo a lo reconocido internacionalmente por la ONU (Reguera Sánchez, 2021 pág.20).

A esta región montañosa se accede por un corredor de unos 80km, ubicado al suroeste de su fisonomía que la une con Armenia. El corredor de Lachin es lo que los karabajíes llaman el camino de la vida por brindar la conexión con Armenia; el sinuoso

recorrido, fue mejorado y transformado en una moderna carretera luego del año 1997, y también el enclave posee un modesto aeropuerto al norte de la capital Stepanakert.

Nagorno Karabaj es una expresión que significa “jardín negro montañoso”, mezclando vocablos en idioma turco, persa y ruso, que ya infieren la naturaleza del problema que engloba al presente conflicto (Alesso, 2019). En español la expresión rusa Nagorno, que indica montañoso, se traduce como Alto.



Mapa: Región del Cáucaso Sur.

Fuente: Caredio, Valentina (9 octubre 2020), Diario El País, Montevideo, Uruguay.
Consultado en: <https://www.elpais.com.uy/mundo/nagorno-karabaj-claves-entender-enfrentamiento-armenia-azerbaiyan.html>

Historia, Antecedentes y Causas Estructurales del conflicto.

Las causas del conflicto que analizamos se pueden encontrar en una mezcla de aspectos étnicos, religiosos, territoriales y de intereses geopolíticos que podrían remontarse al siglo V d.C., cuando el Reino de Armenia, que poseía el territorio conocido como Altos del Karabaj, fue desintegrado. Sin embargo, los expertos difieren sobre cuál fue la primera población asentada en este territorio (Setién , 2020 pág.4).

Armenios y Azeríes no poseen grandes diferencias étnicas en su comparación con los otros pueblos del Cáucaso, aunque el ferviente cristianismo de los primeros y el laicismo islámico de los otros han estado entre las causas de sucesivos conflictos a través de los últimos siglos; de la misma manera ambos pueblos han participado como

subordinados de una conflagración mayor entre rusos y turcos. (Suevos Barrero, 2021 pág.16)

En el caso de los armenios, su pueblo fue víctima de una gran represión entre los años 1915 y 1923 por parte del Imperio Otomano. Al poseer unidades nacionales armenias integradas en el ejército ruso, el pueblo fue castigado en lo que se conoce como el Genocidio Armenio, el cual causó un millón de muertos y una gran diáspora; esta matanza ha sido sistemáticamente negada por el estado Turco, inclusive en la actualidad.

Armenia y Azerbaiyán tuvieron un efímero período a principios de siglo XX en el cual formaron brevemente la República Democrática Federal de Transcaucasia entre 1917 y 1923 (Alesso, 2019 pág.25). Luego de una primera guerra entre ellos, los territorios fueron ocupados por el Ejército Rojo para pasar a pertenecer a la URSS en 1936 como repúblicas soviéticas por separado. En esa breve guerra hasta 1920 con la ocupación rusa, se dejó al Alto Karabaj armenio sin unión con la madre patria, en lo que sería el origen de todas las futuras confrontaciones.

Pese a una breve ocupación alemana durante la segunda guerra mundial a causa de los recursos petrolíferos, la región mantuvo cierta calma bajo el dominio comunista soviético; y aunque ambas repúblicas socialistas integrantes de la URSS tuviesen límites y fronteras, ellas eran tan confusas que dejaban territorios en su interior de difícil comprensión y división de las comunidades. Así quedó establecido por el régimen de Stalin, un Alto Karabaj con 90% de nacionales armenios dentro de Azerbaiyán de un lado, y también otro gran sector aislado llamado Najicheván, esta vez en territorio armenio, pero con habitantes azeríes y fronteras con Irán, junto a un estrecho corredor con Turquía (Suevos Barrero, 2021 pág.17).

Desde unos años antes de la caída de la URSS se hicieron evidentes las intenciones de los karabajíes o habitantes del Alto Karabaj, quienes buscaban la independencia, o la anexión con Armenia. El apoyo de éstos últimos a dicha causa, ocasionó una serie de acciones violentas en Azerbaiyán contra los armenios en general que hacia 1990 provocaron centenares de muertos y la expulsión de más de 250.000 armenios de Bakú y otras tierras azeríes.

Posteriormente provino un referéndum independentista en el Alto Karabaj y la creación de la República de Arstaj, lo que, junto a la desaparición en el año 1991 de la URSS, disparó un conflicto total.

Los nuevos países independientes de Armenia y Azerbaiyán y sus ejércitos nacionales lucharon durante tres largos años que dejaron un saldo de 25.000 muertos, con derrota de las fuerzas azeríes cuyo estado sufrió la pérdida de “siete provincias y el 14% de su territorio, además del Alto Karabaj, viendo como 700.000 nacionales tuvieron que abandonar sus hogares” (Suevos Barrero, 2021 pág.18).

Según la publicación *Foreign Affairs*, en esos tres años “Nagorno Karabaj fue limpiada de su población no armenia” (Rieff, 1997 pág.129), y lo que comenzó como una lucha por la autodeterminación, pronto degeneró en limpieza étnica.

De la misma manera, en ese período de combates se registraron, según *Human Rights Watch Helsinki*, bombardeos indiscriminados de civiles, toma de rehenes y torturas de prisioneros por ambos bandos; y unos 400.000 armenios huyeron de Azerbaiyán (Rieff, 1997 pág.119).

Esas siete provincias perdidas por Azerbaiyán configuraron una zona de seguridad alrededor de Nagorno Karabaj, y establecieron nuevas fronteras de hecho impuestas por Armenia, ya que excedían los límites tradicionales del enclave independentista.

Durante más de veinte años, Azerbaiyán fue incrementando su poderío económico y militar viendo cómo las negociaciones alrededor de la mesa del Grupo de Minsk formado al efecto permanecían estancadas y no arrojaban reparaciones para los territorios perdidos y sus habitantes desplazados. Así se llegó a abril del año 2016, cuando se produjo la llamada Guerra de los Cuatro Días, en la que por primera vez desde 1994, algunos pequeños territorios cambiaron de manos y por la fuerza volvieron a estar bajo control de los azeríes.

Lo que sucedió fue una advertida situación de ruptura de un prolongado y deteriorado alto el fuego que sólo dependía de las voluntades de armenios y azeríes, ya que en la zona nunca hubo una fuerza de paz ni siquiera un número de observadores internacionales suficientes y capaces del estancado proceso de Minsk.

Según un estudio del Real Instituto de Asuntos Exteriores de Londres, “El aumento de las capacidades militares de ambos lados, la marginación de las negociaciones, y el cambio de la intención militar hacia una nueva normalidad de guerra de baja intensidad convergieron para alterar la situación” (Broers, 2016 pág7).

De acuerdo a este análisis del autor Laurence Broers, Azerbaiyán apreciaba como una pérdida, tanto la prolongación indefinida del Proceso de Minsk, como las opciones presentadas para su conclusión exitosa, ya que el *statu quo* permitía la

incorporación y solidificación por el control de facto en Nagorno Karabaj, lo cual conduciría indudablemente a su pérdida, aunque le fueran devueltos algunos otros territorios a cambio (Broers, 2016 pág.10). Esta posición sería la base de la prolongada preparación nacional y militar azerí que analizaremos en el capítulo siguiente.

El 2 de abril de 2016, fuerzas azerbaiyanas, capturaron numerosos puestos fronterizos armenios con una ofensiva de tanques, artillería pesada, cohetes y drones suicidas que continuaría con bajas civiles y militares en ambos bandos a lo largo de la línea de contacto en los sectores noreste, este y sureste; para finalmente el 5 de mayo resolver entre los jefes de estado mayor de ambos ejércitos un cese del fuego bajo la mediación Rusa en Moscú. Los enfrentamientos dejaron varios centenares de víctimas.

Las reacciones en Bakú fueron de algarabía, ya que se había demostrado que la línea de contacto armenia no era inexpugnable, y que la supuesta superioridad del rival demostrada en la década de los noventa, ya no era una realidad.

No se habían recuperado grandes territorios, tal vez no más de mil o dos mil hectáreas (Broers, 2016 pág.16), pero lo que había cambiado para el conflicto era un efecto psicológico al volver Azerbaiyán a la victoria luego de años de decepciones, y la comprobación experimental de un desarrollo militar de la mano de nuevas tecnologías adquiridas y desarrolladas para estos fines.

La conferencia de Minsk antes y después de este breve enfrentamiento de 2016 demostró una preocupante indiferencia e incapacidad, la cual fue aprovechada por el actor regional de poder (Broers, 2016) desde Moscú, que administró una disuación fallida en la previa, y una solución acordada al finalizar. Rusia, a partir de 2016, ha sido la responsable de tomar la iniciativa y aprovechar todas las oportunidades para dominar la diplomacia y la provisión de armas a ambos contendientes, cuestión que fue muy criticada desde Armenia y aprovechada desde el lado Azerí que lo complementó con otras fuentes de adquisición, especialmente Turquía e Israel.

Actores e Intereses alrededor del disputado enclave.

Aparte de la difusa Arstaj independiente y los dos estados protagonistas de la Segunda guerra del Alto Karabaj, analizamos a continuación la participación de potencias regionales y con intereses en el área.

Arstaj: La región del Nagorno Karabaj se autoproclamó estado independiente con el apoyo de Armenia en 1992, pero luego no fue reconocida por ningún país, ni

siquiera por el estado armenio. Su capital es la ciudad de Stepanakert y en 1989 sólo una cuarta parte de su población, unas 40.000 personas eran de origen azerí, las cuales en 1994 tras los combates fueron desplazadas. Al sur de la capital, a unos 15 km, se encuentra Shusha como una ciudad fantasma, la que fue el principal centro azerí de esa población que pasó a vivir en campamentos de refugiados en Azerbaiyán.

Según el autor David Rieff, los Karabajíes o independentistas cristianos armenios de Nagorno Karabaj, podrían considerarse como gente dura y naturales combatientes, forjados durante varias generaciones de sufrimientos en un clima y una geografía exigente de la montaña. No confían en el orden internacional y sólo establecen relaciones y dependen del gobierno armenio, de sus contactos dentro de la numerosa diáspora armenia en Líbano, Francia, Estados Unidos, Argentina, y también de sus vínculos con Rusia, quienes ayudaron en los combates de la independencia con armamento, asesores y algunas tropas. En la misma Rusia, se alberga la mayor parte de la diáspora armenia, y con ese país se comparten afinidades étnicas y religiosas.

La economía es frágil con apenas algunas actividades agrícolas como sectores viables y una población en disminución. (Rieff, 1997)

Armenia: Desde la Independencia de la URSS, la nueva y reducida Armenia ha logrado mantener en su capital Ereván, un sistema de gobierno representativo y democrático considerado deficiente, con una economía abierta que frecuentemente sufre la falta de fronteras marítimas y el cierre aduanero que le impone Turquía y Azerbaiyán. La mayoría del pueblo armenio ve a la independencia de Arstaj como una ficción y considera que el enclave montañoso y sus alrededores deben ser absorbidos, a la vez que no termina de definir esa acción por temor a que se endurezca el embargo comercial y energético mencionado de Azerbaiyán.

A su histórica rivalidad con Turquía, le otorga cierto peso de equilibrio el apoyo que recibe de Rusia con quien mantiene lazos económicos y militares, junto a un acuerdo de defensa mutua y una base militar con contrato hasta 2044 pero que exceptúa al conflicto por Nagorno Karabaj (Alesso, 2019 pág.31).

Según informes de la CIA en Estados Unidos, en 2019, Armenia tenía 3 millones de habitantes, con una edad media de 36,6 años, una tasa de desempleo juvenil del 36,3%, una pobreza del 32%, un PBI de 40 mil millones de dólares y un sector económico industrializado del 28% (Erickson, 2021 pág.6).

Azerbaiyán: Esos mismos informes norteamericanos arrojan en 2019 para Azerbaiyán números muy diferentes: 10,3 millones de habitantes con edad media de

32,6 años, tasa de desempleo juvenil del 13,4%, una pobreza del 4,9%, un PBI real de 145 mil millones de dólares y un sector económico industrializado del 53% (Erickson, 2021 pág.6), todos números que, en comparación, son abrumadoramente mejores.

Este moderno país se estructura, desde la desintegración de la URSS como una república en manos de los herederos del partido comunista de la era soviética y que hasta la actualidad es manejado como un feudo por el presidente Ilhan Alíyev en una especie de régimen autoritario.

Luego de la derrota sufrida hasta 1994 y de haber perdido un 20% del territorio, con unas fuerzas y un pueblo azerí muy poco apto para combatir, se considera que este liderazgo ha venido preparando al país y a sus fuerzas para revertir ese resultado, lo cual será punto de análisis en el capítulo siguiente.

El asombroso crecimiento de los últimos años se basó en una bonanza energética por sus recursos de gas y petrolíferos, más los oleoductos que les permitieron una nueva era en su comercialización, junto a una trabajada política de relaciones internacionales que le favoreció a la integración con clientes europeos.



Mapa: Situación de los contendientes desde las victorias armenias de 1994 hasta 2020.

Fuente: Editor de política y economía (2 octubre 2020), Diario La Nueva Mañana, Córdoba, Argentina.
Consultado en: <https://lmdiarario.com.ar/contenido/250524/por-que-recrudecio-el-conflicto-entre-armenia-y-azerbaiyan>

Turquía: El gobierno de Ankara no posee relaciones diplomáticas con Armenia, a quien mantiene bloqueada por un régimen de fronteras cerradas al igual que

Azerbaiyán. Por el contrario, con el gobierno azerí Turquía se relaciona al ser el principal proveedor y socio militar, el principal cliente de petróleo y gas; e incondicional aliado por lazos históricos, étnicos y culturales, al punto de utilizarse comúnmente una expresión del “concepto: una Nación, dos Estados” (Gil Fuentesante, 2020 pág.14). Por otro lado, Turquía es el competidor natural de la hegemonía rusa en la región y siempre estará enfrentada a los intereses de Moscú.

Rusia: Como actor más relevante de la región, Rusia ha intentado mantener su supremacía hegemónica a lo largo del tiempo ante un competidor en el área como es Irán, pero especialmente se ha sentido amenazada en esa posición por Turquía. Ello lleva, junto a los vínculos naturales, a un acercamiento mayor con armenios que con azeríes. Sin embargo, ha vendido armamento y mantiene relaciones comerciales con ambos, por lo cual a lo largo de los últimos 20 años también ha tenido logros resolutivos mayores a los del Grupo de Minsk, especialmente como se ha mencionado, luego de la Guerra de los Cuatro Días de 2016.

Grupo de Minsk: Es una comisión ad hoc perteneciente a la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea (OSCE) integrada por 11 países para la resolución del conflicto desde 1992, copresidida por Francia, Rusia y Estados Unidos desde 1997. El foro ha obtenido parciales resultados en sucesivos intentos y diferentes instancias con cuatro propuestas hasta el año 2000 y otras tantas más, conocidas como los Protocolos de Madrid hasta el año 2009. Todos esos intentos de acuerdo desaparecieron luego de las escaramuzas armadas de abril de 2016 y posterior a ello, se ha mantenido un status quo de conflicto permanente con mayor protagonismo mediador de una Rusia pragmática y una seguidilla de disparos, tensiones, reuniones y negociaciones con poca participación del Grupo de Minsk y un menor o nulo respaldo de las Naciones Unidas (Alesso, 2019). Podría resumirse como un fracaso en la tarea de encontrar soluciones definitivas.

Irán: El país persa mantiene relaciones con ambos contendientes por diversas razones. Con Azerbaiyán poseen un vínculo religioso y cultural apoyando su integridad territorial, pero también en los últimos tiempos ha mejorado y estrechado lazos comerciales con Armenia que le permiten a ambos tener posibilidades de ampliar sus mercados. También ha sido Irán un crítico de la ineficacia del grupo de Minsk y siempre ha intentado mediar hacia salidas pacíficas. (Alesso, 2019 pág.32)

CAPÍTULO II: AZERBAIYÁN Y UNA CONSTRUCCIÓN MILITAR ESPECÍFICA PARA UN OBJETIVO NACIONAL.

Como se ha anticipado en el capítulo anterior, el período que va de 1994 al año 2020 significó para Azerbaiyán un largo tiempo de preparación que, tal como expresa su presidente Alijev hijo, él nunca ha dejado de sentir “la presión nacionalista que le impulsaba a la recuperación de los territorios perdidos” (Suevos Barrero, 2021 pág.18). Este pensamiento, junto al desarrollo económico, hicieron posible una lenta pero firme y constante preparación del instrumento militar azerí para cambiar radicalmente la situación vivida a finales del siglo pasado.

Si bien los gastos de defensa en porcentaje del PBI de alrededor de un 4% (Broers, 2016 pág.8) pueden ser similares en la comparación de los contendientes, ello supone por tamaño de su economía y población, una base de cuadruplicar los gastos a favor del lado de Azerbaiyán, y en algunos años esa proporción multiplicarse por más de seis (Antal, 2021); siendo destacado el vínculo que el gobierno de Bakú desarrolló con Israel, al posicionarse como su segundo comprador de armamentos, sólo superado por la India (Botta, 2018 pág 20).

Muchas de estas inversiones destinadas al desarrollo militar estuvieron aplicándose en la prolongada situación de estancamiento y diversas escaramuzas a lo largo de la línea de contacto y frontera; pero fue en el año 2016 cuando los azeríes pusieron a prueba muchas de sus incorporaciones y adelantos obteniendo un resultado más que significativo y alentador a los fines de su objetivo nacional de largo plazo.

En 2016 se utilizaron en ambos bandos operaciones de información en redes sociales y en el dominio cibernético al comprobarse ataques que sacaron fuera de línea a servidores de agencias oficiales y privadas, junto a las operaciones electrónicas y cinéticas que iban desarrollándose en el campo de batalla. Allí hicieron su aparición incipiente en el teatro, los drones o vehículos aéreos no tripulados para roles de ataque y las novedosas municiones merodeadoras o bombas voladoras y suicidas Harop de origen israelí que empleó Azerbaiyán (Broers, 2016 pág.17).

El breve conflicto de 2016 entre Armenia y Azerbaiyán, se considera como el primer enfrentamiento entre dos estados en el que se utilizan drones de manera intensiva; y a la vez configura el exitoso estreno de las bombas voladoras Harop que nunca se habían utilizado en combate ni si quiera por parte de sus fabricantes israelíes (Botta, 2018).

Armenia, posterior a los combates de 2016, mantuvo su acuerdo de defensa mutua con Rusia, ejecutó cambios en sus autoridades y esquemas del ministerio de defensa y ejército, además de seguir adquiriendo equipos y tecnología en sistemas antiaéreos, guerra electrónica, drones y aviones de combate rusos. Sin embargo, la preparación y el aprovechamiento de lecciones aprendidas para orientar su equipamiento fue mucho mayor y mejor del lado azerí. Visto en retrospectiva, es destacable recordar que tras esos breves combates, el primer viceministro de Defensa de Armenia, David Tonoyan afirmó que Armenia “no considera necesario comprar drones caros cuando es posible golpear el objetivo con un lanzagranadas convencional” (Marín Delgado, 2021 pág.21).

Ambos países, luego de esos días de violencia, aumentaron sus sentimientos nacionalistas, pero bajo la tutela del acuerdo auspiciado por Rusia que pretendía administrar el conflicto y a causa de su largo proceso de reequipamiento y desarrollo, Azerbaiyán también continuó la preparación de la mano de su socio estratégico Turquía, sabiendo y pudiendo diversificar las adquisiciones de nuevas y probadas tecnologías militares, especialmente algunas de origen israelí. Una brecha tecnológica y militar favorable a Bakú comenzó a evidenciarse en 2016 y se seguiría ensanchando en los siguientes años hasta volverse determinante.

El día 12 de julio de 2020 nuevamente se desataron enfrentamientos con acusaciones cruzadas de intromisiones indebidas en la frontera, pero esta vez sería el inicio de una operación mayor por parte de las fuerzas azeríes que se evidenciaría con el correr de las semanas y los siguientes casi cinco meses.

Las intermitentes operaciones combinaron inicialmente sólo fuego de artillería, apoyados por drones dedicados a misiones ISTAR¹ y bombas merodeadoras, pero los sucesivos hechos fueron desencadenando lo que sería una operación mayor que incluyó a tropas y blindados ocupando territorios.

Armenia, que venía de una revolución pacífica en 2018 con cambio de gobierno y ciertas dificultades económicas, no pudo a través de su primer ministro Nikol Pashinian, mantener una actitud que le permitiese controlar sus problemas políticos internos y a la vez lograr apoyos significativos para contener el creciente conflicto desde el entorno internacional. Fronteras afuera, se destacó la pobre respuesta de

¹ En Inglés: Intelligence, Surveillance, Target Acquisition, and Reconnaissance (Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de blancos, y Reconocimiento).

Moscú, probablemente motivada por detectar cierta tendencia con visión occidentalista a buscar mayor autonomía por parte del gobierno armenio y alejarse de su paraguas protector (Castro Torres, 2020 pág.18).

Así, se llega a Septiembre de 2020 con una mejora sustancial numérica y tecnológica de las fuerzas azeríes, pero también de la posición internacional de Azerbaiyán, que esperó su ocasión configurando a su favor la opinión pública interna y externa, haciendo saber al mundo en la Asamblea General de la ONU 2020 del inaceptable y estancado proceso de Minsk (Castro Torres, 2020 pág.16) y aprovechando el contexto global desconcertante de la pandemia de Covid-19.

Se cumplió lo previsto por el autor David Rieff (1997) en la revista Foreign Affairs, que en los años noventa preveía que, para este conflicto, “los signos entre los beligerantes y en la región más amplia no son alentadores, por lo cual sin un real compromiso, tarde o temprano la guerra estallará nuevamente” (pág.132).

Arstaj y sus alrededores como Teatro de Operaciones.

Se podría decir que hasta el último enfrentamiento existían dos tipos de límites entre ambos países. Uno al norte de Nagorno Karabaj, que consiste de jure en la frontera internacional entre ambos países, y otro alrededor de la región montañosa del Alto Karabaj, el cual ocupa alrededor de 250km, establecido de facto desde la ocupación de territorios por parte de Armenia y que conocemos como “Línea de Contacto”. Esta larga franja poseía poca población y siempre estaba altamente fortificada de ambos lados con alrededor de unos 20.000 efectivos (Broers, 2016 pág.7).

El teatro de operaciones consistió en la totalidad de los terrenos en disputa, y si bien se extendió hacia los dos países, las principales acciones cinéticas se desarrollaron en la región montañosa de Nagorno Karabaj y los faldeos de menores alturas al oeste y al sur del enclave montañoso fortificado, en lo que sería un área de 150km de norte a sur, por unos 120km de este a oeste. Hay que tener en cuenta que si bien Arstaj ocupa un área de unos 4400km², a ellos se le suman otros 7000km² que eran los territorios ocupados por Armenia hasta el inicio de las operaciones.

Todo el límite sur de la región está establecido por el río Aras que nace en Turquía y fluye hacia el este formando la prolongada frontera con Irán hasta desembocar en el mar Caspio. Luego de salir de una región montañosa, el río Aras forma un amplio valle de relieve más plano en el cual pueden concentrarse y maniobrar

fuerzas de gran escala; en el resto de Nagorno Karabaj hacia el norte, las altas y escarpadas montañas, impiden las operaciones militares convencionales de magnitud (Erickson, 2021 pág.8).

No existen, en el teatro, costas ni áreas marítimas y las alturas mayores son montes que alcanzan entre 2700 y 3300m.s.n.m., los cuales se encuentran coronando una gran meseta de una altitud media de 1100m.s.n.m. que desciende hacia el este y el sureste.

La difícil orografía montañosa del terreno hacía prever una ventaja para los armenios en posición defensiva pero sin embargo, las muy escasas rutas y caminos, combinados con el dificultoso relieve, finalmente resultaron una desventaja a la hora de establecer comunicaciones, lograr desplazamientos, maniobra, camuflaje y repliegues para las tropas defensoras en Nagorno Karabaj, que en muchos casos quedarían aisladas.

También las montañas imponen, como anteriormente se ha mencionado, el único camino hacia Nagorno Karabaj que es el llamado Corredor de Lachin; éste va desde la ciudad homónima en la frontera con Armenia hasta la capital Stepanakert pasando por Shusha. Es por ello que la posesión del corredor que transita de suroeste a noreste y el control de Shusha, son determinantes (Koutoudjian, 2015) a la hora de aislar a la capital de Nagorno Karabaj (Erickson, 2021 pág.8).

El clima es entre templado y frío de montaña con inviernos rigurosos y veranos cortos y frescos. Las precipitaciones son medianas, pero suficientes para cubrir laderas de bosques y llanuras de vegetación esteparia (Koutoudjian, 2015 pág.6).

La meteorología es desfavorable en épocas invernales, por lo que impondría serias restricciones entre los meses de noviembre y abril a las operaciones terrestres, pero especialmente a las acciones aéreas de aeronaves tripuladas y no tripuladas que necesiten contacto visual con el terreno para cualquier tipo de misión.

De acuerdo al Capitán del Ejército del Aire Marín Delgado (2021) en su documento para el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), la orografía montañosa también supuso una dificultad esencial para los armenios ya que hizo necesarios un número mayor de sensores para cubrir las sombras del espacio aéreo, lo que afectó a las ya limitadas capacidades de detección que poseían los defensores (pág.7).

Órdenes de batalla similares en origen pero finalmente muy asimétricos: La influencia extranjera.

En el caso de Armenia, según los informes de la CIA de 2019, este país conforma unas fuerzas armadas de aproximadamente 45.000 efectivos, estando éstos mayoritariamente incorporados al ejército, sin fuerza naval y con una modesta fuerza aérea o fuerza de defensa aérea de sólo unos 3.000 hombres.

De acuerdo a la misma fuente, citada en el trabajo del Teniente Coronel (R) Edward Erickson del ejército norteamericano (2021), las fuerzas de Azerbaiyán, significativamente mayores completaban 67.000 activos entre los tres servicios tradicionales: con un ejército de 56.000 hombres, una armada de 2.500 y una fuerza aérea de 8.500 efectivos (pág.5).

Armenia posee 5 cuerpos de Ejército, de los cuales 4 están desplegados en los diferentes sectores de la frontera y línea de contacto con Azerbaiyán, 2 al este y cuatro al suroeste contra Najicheván, más el quinto que se posiciona hacia el oeste cubriendo el límite con Turquía.

También integra el orden de batalla armenio una fuerza independiente llamada Ejército de Defensa de Arstaj, el cual posee el tamaño de una división, con sede en Stepanakert y conformada por 3 brigadas de infantería motorizada, un regimiento de tanques y elementos de apoyo; los cuales están equipados por el ejército armenio con su mismo material. Esta fuerza defensiva estuvo basada en fortificaciones construidas a lo largo de los últimos treinta años como bunkers, trincheras y posiciones protegidas para vehículos blindados y artillería, en un aprovechamiento de las características del dificultoso terreno (Erickson, 2021 pág.6).

Toda la doctrina y el pensamiento militar armenio, responden a la cultura y formación heredada de la época soviética y su continuidad con equipamiento y lazos con Rusia en todo nivel.

En cuanto a material, de acuerdo a diversas fuentes no oficiales, entre Armenia y los defensores de Arstaj, habrían dispuesto en sus arsenales para defender su territorio no menos de: 530 tanques, 410 vehículos armados, 400 piezas de artillería 100 lanzadores múltiples de cohetes y 75 sistemas de defensa aérea. En cuanto a éstos últimos, es de destacar que Armenia posee una rama específica de sus fuerzas para la Defensa Aérea, y que junto con los medios de detección conformaban un sistema integrado por baterías de variada antigüedad y diferentes alcances como los S-300, SA-15 y SA-17, todos de origen ruso junto a grandes cantidades de misiles Tierra-Aire

personales para lanzar desde el hombro, como los antiguos Iгла o los más modernos SA-25 (Marín Delgado, 2021 pág.6).

En los últimos veinte años, se podría decir que Armenia invirtió mayormente sus recursos en armamento de carácter defensivo, mejorando el sistema de defensa aérea mencionado, junto a viejos tanques y artillería soviéticos con mejores comunicaciones y también sistemas antitanque. En términos de nuevas capacidades, el Ejército Armenio compró un pequeño número de misiles balísticos entre los que se destacan entre otros unos modernos Iskander-E rusos a fines de reemplazar su envejecida flota de Scud (Erickson, 2021); y también en el caso de la fuerza aérea unos modernos cazas SU-30, pero que con sólo 4 unidades, ni si quiera se sabe si estaban en condiciones operativas (Dubois, 2020). Por el lado de la aviación de ataque, la Fuerza Aérea Armenia sólo contó con una decena de viejos Su-25 sin modernizar, como para ser capaces de atacar en climas adversos o de lanzar armamentos de cierta precisión (Dubois, 2020). En cuanto a drones, sólo utilizan de manera limitada y ocasional algunos ejemplares de fabricación nacional, y un par de modelos de fabricación rusa como el Ptero-5E, o el más capaz Orlan-10 (Marín Delgado, 2021 pág.5).

Para 2020 no todas las fuerzas estaban disponibles y entrenadas, y pese a la movilización ordenada por el gobierno, no se llegaron a completar las unidades.

Los armenios no supieron reconocer las señales de 2016, y con un exceso de confianza por una situación prolongada a su favor, mantuvieron un equipamiento antiguo deficiente y una mentalidad complacientemente defensiva. Es por ello que al inicio de las hostilidades en julio y septiembre, no poseían capacidades para poder resistir o mucho menos contraatacar.

En el caso de Azerbaiyán, las tropas mencionadas anteriormente estuvieron equipadas con una base de sistemas soviéticos similares a los armenios que fueron dando lugar a equipos rusos más modernos, pero que también incorporaron nuevas tecnologías y doctrinas occidentales de la mano de Turquía e Israel.

En 2019 Azerbaiyán se ubicó número 52 sobre un total de 137 países de acuerdo al ranking Global Firepower, a diferencia de Armenia que ocupaba el puesto 96 (Marín Delgado, 2021 pág.5).

Se pueden encontrar dentro del arsenal azerí: tanques rusos T-90 y T-72 mejorados, vehículos blindados de transporte de tropas y piezas de artillería tanto sea remolcada como autopropulsada.

El ejército utiliza una estructura organizativa de Cuerpo y Brigada, con 5 cuerpos que se distribuyen: uno en la capital Bakú, uno en la región aislada de Najicheván, y los tres restantes desplegados en bases a lo largo de la línea de contacto y frontera enfrentando a Armenia (Erickson, 2021 pág.5). Cada cuerpo está compuesto de cinco brigadas de tipo mixto, y por otra parte posee tres brigadas de Artillería de apoyo general con cañones y lanzadores de cohetes de largo alcance, las cuales pueden ser asignadas a diferentes cuerpos según necesidad (Erickson, 2021 pág.5).

Azerbaiyán también ha invertido en los últimos años para construir una importante capacidad en Fuerzas de Operaciones Especiales con apoyo de Turquía. Estas unidades responden a un único mando, con cuatro unidades comando del ejército y una unidad de la armada que se especializan en operaciones en la retaguardia del enemigo para afectar infraestructura crítica, redes de comando y control o sistemas de defensa aérea. Las mismas se entrenan de manera conjunta en terreno montañoso, integrando armamento de precisión y guerra electrónica, a la vez que también comparten ejercicios con fuerzas turcas y georgianas (Erickson, 2021 pág.6).

La Fuerza Aérea de Azerbaiyán cuenta con 12 cazas MIG-29 para misiones Aire-Aire, y para misiones de ataque al suelo suma una cantidad similar de SU-25; en ambos casos sin modernizaciones y limitadas capacidades (Dubois, 2020).

En cuanto a misiles balísticos, los azeríes en su fuerza aérea contaban con viejos SS-11 soviéticos, pero junto a ellos fueron incorporando material mucho más moderno de origen israelí como los cohetes guiados EXTRA en cantidad de 6 lanzadores y 50 misiles, y también los LORA de los cuales contaban con 4 lanzadores y 50 misiles (Erickson, 2021 pág.5).

Sirviendo a ese poder de fuego balístico la fuerza aérea azerí tiene la capacidad de brindar una gran inteligencia al proceso de detectar blancos a través de sus sensores montados en drones, inteligencia satelital apoyada por Turquía; y también de ser necesario en distancias más cortas, afectarlos con fuego propio de los mismos drones de reconocimiento y ataque con misiles, o las nuevas bombas merodeadoras o drones kamikazes.

Así en 2020 Azerbaiyán presentó armamento aéreo no tripulado de precisión adquirido en los últimos diez años, con transferencia de tecnología y algunos modelos propios contruidos bajo licencia como por ejemplo: Drones para misiones ISTAR israelíes Aerostar, Hermes 450 y Hermes 900, Drones de Ataque turcos Bayraktar TB-2 armados con municiones guiadas por láser, Bombas Merodeadoras israelíes Harop y

Harpy para supresión de defensas aéreas, y otras como las Orbiter y SkyStriker también de origen judío (Marín Delgado, 2021 pág.5).

En esta parte del orden de batalla Azerí ya se comienzan a evidenciar las asimetrías y las alianzas estratégicas internacionales que hemos visto, al igual que las áreas relacionadas al desarrollo tecnológico que han elegido para seleccionar el equipamiento y modernización de las fuerzas en una larga preparación a los fines de recuperar los territorios perdidos en 1994.

De igual manera, ello se evidencia en las relaciones de comando y la doctrina imperante en las fuerzas azeríes, ya que según un coronel turco citado por el TCol. Erickson (2021), la Academia Militar y la Escuela de Estado Mayor fueron fundadas con mayoría de profesores y formadores turcos, al igual que cientos de oficiales Azerbaiyanos se han graduado en las academias militares de Turquía.

Todo ello ha llevado a que en múltiples aspectos, incluidos los concernientes a organización y liderazgo, las fuerzas de Azerbaiyán hayan pasado de ser unas ex fuerzas de estilo soviético a una organización más emparentadas con el estilo occidental de la OTAN. Así estructuran en la cima de la organización a un Jefe del Estado Mayor General que lidera a un staff conjunto compuesto por oficiales del Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada, acompañados de especialistas en Logística, Personal y Operaciones Especiales (Erickson, 2021 pág.4).

Como podemos ver, la decisión de componer una fuerza militar capaz, pero también la influencia extranjera, le permitieron a Azerbaiyán sobre la base de sus recursos económicos, el poder planificar a largo plazo identificando los desarrollos tecnológicos necesarios para, luego de dos décadas, estar en condiciones de disputar la recuperación de sus territorios soberanos.

Si bien nunca debemos perder de vista la raíz soviética y los permanentes aportes Rusos con doctrina y equipamientos, el apoyo e influencia extranjera se hace evidente en los sucesivos acuerdos de cooperación militar con Turquía firmados desde 1992 (Erickson, 2021 pág.2), que aparte de los armamentos y doctrina mencionados, también incluyen ejercitaciones combinadas anuales, tanto sea de gabinete, como de operaciones en el terreno que llegaron a poner en julio y agosto de 2020 hasta once mil efectivos turcos en Najicheván (Erickson, 2021 pág.2) junto a gran cantidad de equipamientos.

Por otro lado es indiscutible la destacada colaboración de Israel con Bakú, que principalmente por drones, misiles y tecnología satelital han cerrado acuerdos que

fueron ascendiendo por ejemplo, con la aeroespacial IAI desde 1,6 mil millones de USD en 2012 a más de 5mil millones en 2017 (Erickson, 2021 pág.2); siendo Azerbaiyán el principal proveedor de energía del país hebreo.

Y finalmente, la nunca despreciable asistencia norteamericana que también ha mantenido con Azerbaiyán un programa duradero, que si bien está apuntado a la seguridad por temas de terrorismo; ha sumado más de 100 millones de USD (Erickson, 2021 pág.4) y la capacitación de un número considerable de oficiales y suboficiales azeríes en los Estados Unidos.

Como último punto referido al orden de batalla previo a las operaciones de esta guerra que duró 44 días a partir de septiembre de 2020, se debe mencionar que han existido indicios y algunas pruebas mencionadas en numerosas fuentes, de que los azeríes recibieron asesoramiento en tiempo real de parte de Turquía con la presencia de altos oficiales turcos en Bakú, pilotos y especialistas civiles de drones operando desde los centros de control, aviones cazabombarderos F-16 Turcos que permanecieron en las bases de Azerbaiyán e inclusive se les atribuye haber volado y hasta haber derribado un SU-25 armenio (Dubois, 2020), y finalmente la participación de la mano de Turquía de tropas Sirias provenientes de milicias paramilitares contratadas por supuestas empresas privadas que, de acuerdo a discrepancias de diferentes fuentes podrían ser desde 200 hasta 4000 hombres; acusaciones que también encuentran su contraparte en otras supuestas milicias de origen Kurdo peleando para Armenia como mercenarios.

CAPÍTULO III: CAUSAS DE LA ASIMETRÍA DE FUERZAS DESDE LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN OPERACIONES.

Descripción del conflicto en el Tiempo y Resultados de la contienda.

Previos a los combates se pueden citar las siguientes fechas referenciales:

21 de mayo: Visita del Primer Ministro armenio a Shusha para la toma de posesión del nuevo presidente de la autoproclamada República de Arstaj.

12 al 16 de julio: Primeros choques fronterizos en la provincia armenia de Tavush con acusaciones cruzadas.

29 de julio al 10 de agosto: Ejercicio anual “TurAz Qartali-2020” entre Turquía y Azerbaiyán en el que despliegan aviones F-16 turcos a bases azeríes pero que no retornan a su país al finalizar el mismo (Melikishvili, 2021 pág.2).

La operación azerí llamada “Iron Fist” de acuerdo a la cronología expuesta por comunicados de prensa del Ministerio de Defensa de Azerbaiyán en la también denominada guerra de los 44 días podría resumirse de la siguiente manera (Erickson, 2021):

27 de septiembre: Primer día de la ofensiva azerí. Artillería, drones y bombas merodeadoras se empeñan contra los sistemas de defensa aérea armenios. En tierra artillería, infantería y caballería atacan posiciones fortificadas a lo largo de toda la línea de contacto. Inicio de bombardeos con misiles balísticos, artillería y cohetes a ciudades y poblaciones a ambos bandos, en las zonas de avanzada y en las profundidades del dispositivo con ataques en los sucesivos días y semanas.

Armenia y Arstaj introducen la ley marcial y la movilización total. Azerbaiyán introduce la ley marcial más un toque de queda, y al día siguiente promulga una movilización parcial.

3 de octubre: Los armenios han perdido cientos de tanques, camiones y vehículos, piezas de artillería y lanzadores de cohetes. En Arstaj, se han afectado los puentes de la carretera principal con misiles LORA por lo que también se afectan las comunicaciones y el abastecimiento. El presidente Azerí anuncia la liberación de 5 ciudades.

5 de octubre: El gobierno azerí anuncia la liberación de otros tres pueblos más.

7 de octubre: El Ministerio de Defensa de Azerbaiyán informa que las fuerzas armenias sufren desabastecimiento y desertiones generalizadas en todo el valle del río Aras al sur del dispositivo general.

Armenia continúa atacando por semanas a pueblos y ciudades en Azerbaiyán con misiles balísticos y cohetes.

10 de octubre: Azerbaiyán libera la Ciudad de Jabrayil y aldeas circundantes, penetrando la principal línea de defensa armenia. También se anuncian avances en otros distritos y en el valle del Aras, con retiradas y persecuciones hacia la ciudad de Hadrut.

13 a 15 de octubre: Conquista de Hadrut y alrededores por fuerzas azeríes.

18 de octubre: Alto el fuego humanitario auspiciado por Rusia.

23 de octubre: Flanco sur con la totalidad del límite con Irán y el valle del río Aras asegurado por el II Cuerpo del Ejército de Azerbaiyán.

26 de octubre: Alto el fuego humanitario auspiciado por Estados Unidos.

29 de octubre: Empujando ahora hacia el norte y basados en las fuerzas de operaciones especiales, los Azeríes se ubican a veinte kilómetros de Shusha y comienzan los ataques sobre el corredor de Lachín que presenta una decidida resistencia.

4 de noviembre: Los Azeríes cortan la carretera del corredor tres kilómetros al sur de Shusha que recibe fuego de artillería y cohetes desde hace semanas. Se inicia el asalto a la ciudad.

6 de noviembre: El presidente Aliyev anuncia la victoria en Shusha, mientras las fuerzas azeríes siguen empujando hacia el norte y el este de la tomada ciudad.

9 de noviembre: Aliyev, el Primer Ministro armenio Pashinyan y el presidente ruso Vladimir Putin firman un acuerdo de paz que entra en vigor al día siguiente.

10 de noviembre: Cese del fuego definitivo

Posterior a los combates, Azerbaiyán mantuvo los territorios conquistados y se acordaron diferentes momentos para repliegues, intercambios de prisioneros y víctimas; destacándose las siguientes referencias en el tiempo:

15 de noviembre: Las fuerzas armenias abandonan el Distrito de Kalbajar.

20 de noviembre: Las fuerzas armenias abandonan el Distrito de Agdam.

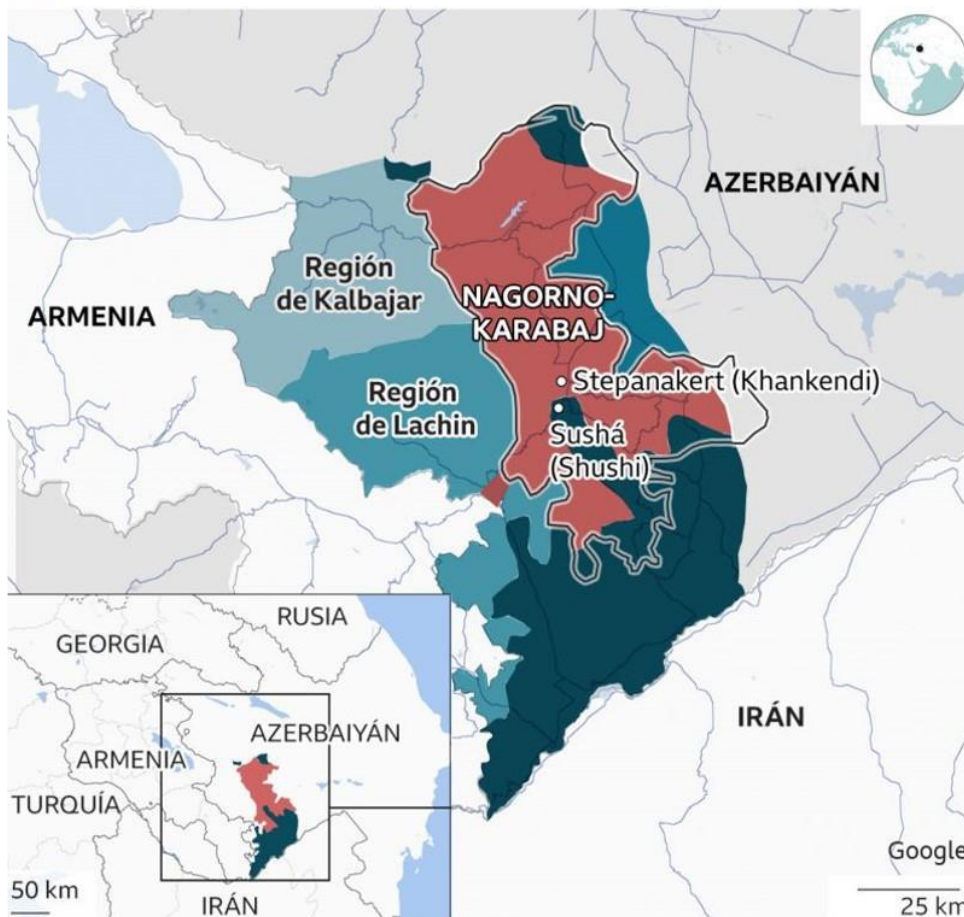
1 de diciembre: Las fuerzas armenias abandonan el Distrito de Lachin.

Las cifras todavía son discutidas, pero se calcula que las fuerzas azeríes habrían perdido unos 1.500 combatientes, mientras que por el lado de Armenia las bajas en

combate ascenderían a 2.425 militares (Setién , 2020) reportando otras fuentes cifras más cercanas a 3500. A ellos habría que sumarles unos 400 civiles muertos por las acciones de bombardeos, y lo más significativo serían los más de 100.000 armenios que se han visto forzados a abandonar Nagorno Karabaj, donde se han destruido viviendas, infraestructura y monumentos históricos (Setién , 2020 pág12).

Acuerdo de paz entre Armenia y Azerbaiyán

- Fuerzas armenias se retiran el 15 de noviembre
- Fuerzas armenias se retiran el 1 de diciembre
- Área de desarrollo para pacificadores rusos
- Fuerzas armenias se retiran el 20 de noviembre
- Áreas recuperadas por Azerbaiyán en la guerra



Mapa: Situación a partir del acuerdo firmado por Armenia, Azerbaiyán y Rusia el 9 de Noviembre.
 Fuente: Investigación BBC (citado en Setién , 2020).
 Consultado en:
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEE0154_2020SARSET_Nagorno.pdf

Los territorios recuperados por Azerbaiyán incluyen a todas las provincias que habían perdido desde el año 1994, y a una buena parte de la región sur de Nagorno Karabaj incluida la ciudad de Shusha. En el acuerdo de paz alcanzado se establecieron etapas y condiciones entre las tres partes, que permitieron evitar un baño de sangre y la

posible avanzada final sobre la capital que podría haber prolongado los combates con resultado incierto en cantidades de bajas civiles y militares.

Por los siguientes cinco años prorrogables, Rusia debe mantener una fuerza de paz en el Corredor de Lachin y la línea de contacto que permita el retorno de desplazados internos y refugiados bajo el control de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Setién , 2020 pág.12); mientras ambos contendientes deben garantizar las conexiones en el mismo corredor, y también entre Azerbaiyán y Najicheván.

Nuevos elementos y conceptos probados en combate desde la innovación tecnológica y su articulación operacional.

El presente conflicto se ha configurado como un gran ejemplo de avance y reversión de derrota a triunfo en mediano plazo, mediante la integración de equipos y doctrinas occidentales sobre una base previa cultural soviética y técnicamente de origen rusa. Ello no pretende menoscabar el prestigio militar de Moscú, sino por el contrario resaltar la virtud Azerbaiyana en lograr una exitosa integración.

En esa articulación vinculada a lo tecnológico en el nivel operacional, inicialmente se destacan los múltiples recursos azeríes de apoyo de fuego, pero tal vez lo que más la representa sea la tecnología y el desarrollo de comunicaciones para el comando y control conjunto de todas esas nuevas capacidades a mucha velocidad o directamente en tiempo real.

Sensores todo tiempo en el terreno, drones para tareas ISTAR y tecnología satelital, prácticamente han hecho de Nagorno Karabaj un campo de batalla transparente para el comando operacional azerí del que nada se podía ocultar. El mismo logró sincronizar con medios que principalmente pertenecen a su fuerza aérea, una acabada capacidad de apoyo de fuego de precisión que respondió a fines conjuntos; integrando el logro de efectos con su correspondiente evaluación de daños y nuevamente otra asignación de blancos, en un ciclo continuo y recurrente que prácticamente más que rápido podría calificarse de: en vivo y en directo.

Esta capacidad, especialmente con el uso de drones, permitió designar blancos para la utilización precisa en largo alcance de artillería de campaña, cohetes dirigidos y misiles balísticos que interdictando a nivel operacional, aislaron y desabastecieron a las posiciones defensivas armenias.

En el caso de los ataques estratégicos más profundos, éstos ocurrieron en ambos bandos, pero fueron apenas unos pocos tal vez por cuestiones de contención política.

La secuencia clave del éxito azerí, apoyada en las capacidades tecnológicas ha sido:

Inicialmente la afectación con ataques electrónicos y activación con aviones señuelos de las defensas aéreas armenias, que luego eran neutralizadas por medio de bombas merodeadoras kamikazes, lo cual según el presidente Aliyev logró la destrucción de 7 lanzadores de misiles S-300, dos estaciones de guía y un Radar (Shaikh & Raumbaugh, 2020). A ello le siguieron las tareas ISTAR y de ataque por medio de otros drones de reconocimiento y de combate, junto al resto de los medios de apoyo de fuego. En esta fase, los drones de ataque y municiones merodeadoras se enganchaban sobre posiciones defensivas, instalaciones fijas, móviles y vehículos de todo tipo, tanto en el frente como en la profundidad del dispositivo armenio.

Finalmente, este ciclo le otorgaba mayor libertad de acción y un reconocimiento actualizado a la infantería y caballería para sus avances en combates cercanos que, si bien algunos se dieron de manera cruenta, no fueron de lo más común ante numerosas desertiones en unidades defensoras. El apoyo de fuego preciso y el reconocimiento permanente del campo de batalla, fueron cruciales para la maniobra terrestre que pudo ir ocupando terrenos claves y conquistando objetivos críticos.

Es de destacar, que también los armenios causaron pérdidas a las fuerzas terrestres azeríes con férreas defensas de algunos puntos; y en algunos casos con empleos de drones que evidenciaron la falta de adaptación defensiva ante estos nuevos recursos en ambos bandos.

Otra característica del conflicto, ha sido la utilización de las imágenes de alta definición tomadas por los drones para configurar verdaderas campañas de propaganda, operaciones de información y guerra psicológica en medios masivos de comunicación y redes sociales. En este caso ambos contendientes las utilizaron, pero finalmente prevalecieron las campañas azeríes por cantidad, calidad y veracidad de sus publicaciones que impactaron en combatientes y población en general ocasionando euforia o desazón de acuerdo al lado de la frontera en que se hallasen.

Desde lo operacional, también se ha evidenciado una gran flexibilidad organizativa y estructural de las fuerzas terrestres azeríes, que para la fase final de avance sobre el corredor de Lachín y el asalto a la ciudad de Shusha, puso a cargo de

todas las operaciones, al componente conjunto de fuerzas especiales creado especialmente a cargo del General Mizrayev (Erickson, 2021 pág.12 y 13).

Como último punto se debe aclarar que el éxito en la utilización de una gran cantidad de drones de más bajo costo comparados con los utilizados por las primeras potencias mundiales, debe ser tomado con pinzas; o por lo menos como algo relativo a un escenario en el cual los vehículos aéreos no tripulados se enfrentaron a unas defensas antiaéreas preparadas contra aviones de mayor firma infrarroja, mayor sección de reflexión radar y mayor velocidad. Además su utilización fue muy bien planificada para no enfrentar un clima adverso por la época del año, y en un ambiente de guerra electrónica poco avanzado que, en el caso de tecnologías antidrones se está desarrollando y los armenios apenas tuvieron algunos recursos de origen ruso unos días antes del final de la guerra (Antal, 2021). Estas tecnologías existen, pero también están muchas en períodos de prueba y con costos elevados por lo que no proliferan en las cantidades necesarias. Los drones son muy vulnerables a las defensas creadas para contrarrestarlos, pero Armenia no las poseía.

Aplicación potencial de lecciones para desarrollar las FFAA Argentinas.

Se aprecia que el conjunto de las lecciones que se puedan sacar de este conflicto son aplicables al desarrollo militar del nivel operacional argentino, ya que en el presente las fuerzas armadas nacionales, todavía no cuentan con unidades operativas en lo que respecta a la operación de vehículos aéreos no tripulados y su integración en los procesos de designación de blancos o ataques a los mismos. Asimismo, se carece de una doctrina conjunta que integre este tipo de capacidades a las actividades de apoyo de fuego y tampoco existe una actualización de los incipientes desarrollos alcanzados para que éstos sean aprovechados por las unidades de combate, aunque sea de manera experimental.

Un gran esfuerzo hay por delante en las fuerzas argentinas para lograr integrar, no sólo los medios, sino también los tipos de organizaciones de nivel operacional que permitan conducir las acciones militares de manera conjunta coordinando las maniobras con los apoyos de fuego en secuencias veloces y adaptables a los cambios.

Armenia perdió por quedarse complaciente durante años, poseyendo posiciones defensivas muy ventajosas en las alturas de una región montañosa, analizando su

dispositivo y capacidad desde un pensamiento operacional tradicional; el instrumento militar argentino necesita imperiosamente no caer en esa actitud de estancamiento.

Azerbaiyán en cambio, ganó por una voluntad política sostenida en el tiempo a lo largo de más de 20 años que orientó la capacitación profesional de sus cuadros y seleccionó las adquisiciones de manera precisa en el sentido de los últimos desarrollos tecnológicos posibles de incorporar de la mano de sus aliados estratégicos. Esa es la actitud que de este conflicto la República Argentina debería extraer en todos los niveles de la conducción política y militar.

Parte de esa constante actitud de superación en el siglo XXI es inevitablemente inherente a las nuevas tecnologías, y por ello se debe configurar como objetivo el buscar alternativas de provisión o desarrollo, aunque éstas impliquen forzar las integraciones con elementos y doctrinas de orígenes diferentes. Para resolver esas diferencias estará el arte operacional, junto a las experiencias ajenas recibidas, como lo ha demostrado la conducción azerí.

Destacamos como campos de aplicación de las lecciones de este conflicto para las Fuerzas Armadas Argentinas, la importancia de una defensa antiaérea de espectro completo hacia todo lo que vuela. Junto a ella, revitalizar la importancia de las defensas pasivas y, como se analiza en el artículo del Center for Strategic and International Studies (CSIS) “considerar nuevas formas de camuflar y fortalecer a las fuerzas” (Shaikh & Raumbaugh, 2020). Y finalmente, también buscar integrar capacidades dinámicas conjuntas de comando y control más apoyo de fuego, de la mano de vehículos aéreos no tripulados, lo cual se evidencia como una tendencia operacional indispensable.

CONCLUSIONES Y LECCIONES APRENDIDAS.

El desarrollo del presente trabajo buscó diferenciar analíticamente los aspectos particulares de la Segunda Guerra del Alto Karabaj que interesen desde la realidad militar argentina, a los fines de reconocer desarrollos tecnológicos que actualmente puedan impulsar una evolución en el nivel operacional.

Habiendo abarcado la realidad geopolítica, junto a la historia del conflicto y los actores intervinientes, podemos concluir que la región surcaucásica cursa un período de inestabilidad en la cual se ponen en juego los intereses particulares de las naciones armenias y azeríes, mezcladas con las influencias de las potencias regionales en un reducto en el cual históricamente se han chocado Rusia y Turquía. Ello lleva a considerar que, de acuerdo a la evolución de estas influencias y a la historia de armenios, azeríes y karabajíes, no sería extraño que se repitan nuevos choques armados en el futuro, sin poder preverse una solución definitiva.

En el caso de este conflicto, las fuerzas de Azerbaiyán han surgido victoriosas luego de una preparación de 25 años que combinó la alineación de objetivos nacionales con el desarrollo político y económico de su sociedad a través de la explotación de sus recursos energéticos; como así también de la evolución constante y correctamente direccionada de una política de relaciones internacionales que le permitió formar, equipar y adiestrar a sus fuerzas armadas en una apertura hacia los medios y las doctrinas occidentales de la mano de su socio estratégico miembro de la OTAN el cual es Turquía y con el que comparten el lema de “una nación dos estados”.

El teatro de operaciones de reducidas dimensiones, significó un desafío ante las trabajadas fortificaciones defensivas elaboradas por los armenios y las fuerzas defensivas de Arstaj durante años en las alturas del enclave montañoso. Sin embargo como conclusión, vemos que un trabajo prolongado y ejercitado de arte operacional conjunto de las fuerzas azeríes, se basó en apoyos de fuego de precisión logrados por medios tecnológicos de última generación, que le permitieron a los atacantes diseñar una secuencia exitosa la cual incluyó: supresión de defensas aéreas, combinación de sensores, drones y satélites para identificar y seleccionar continuamente blancos en el corto, mediano y largo alcance; destruir, neutralizar y aislar defensas fijas y móviles de todo tipo, y finalmente avanzar con tropas y blindados por las áreas del valle al sur del

enclave montañoso para luego direccionar el asalto final hacia el corredor vital del Alto Karabaj tomando las poblaciones claves.

Al retomar la hipótesis planteada acerca de que un paciente, determinado y progresivo desarrollo nacional, económico y militar de más de veinte años, sumado a la alianza estratégica con Turquía que permitió la incorporación de medios modernos de combate como los vehículos aéreos no tripulados de ese y otros orígenes; son los puntos destacados de la victoria azerí que interesan desde Argentina para impulsar una evolución operacional propia, podemos concluir que esta hipótesis se ha comprobado verdadera aunque incompleta levemente. Incompleta, ya que a los desarrollos tecnológicos habría que sumarles el gran valor del constante y persistente direccionamiento político hacia un objetivo nacional como la integridad territorial, la capacidad de integración de esos medios tecnológicos de diversos orígenes, las inmensas y repetidas ejercitaciones conjuntas y combinadas, y la gran profesionalización de las instituciones militares azeríes apoyados también por doctrina y medios de Israel y de occidente.

Finalmente, y habiendo terminado el análisis de las características generales y aspectos particulares de esta guerra de cuarenta y cuatro días, se hace obligatorio para cumplir los objetivos planteados resaltar, desde el punto de vista de las fuerzas armadas argentinas, del deber y la necesidad de mantenerse actualizados en los medios tecnológicos que imponen tendencias operacionales en los escenarios actuales y futuros.

En este caso, la pronta incorporación y desarrollo operativo de tecnologías de drones y sensores que posibiliten una capacidad de reconocer en tiempo real lo que está sucediendo en el campo de batalla, como así también el poder lograr efectos con apoyos de fuego precisos. A la par de esos medios citados, también se concluye en la necesidad de la doctrina y los adiestramientos correspondientes para mitigar y minimizar los efectos que estas nuevas capacidades pueden lograr sobre las propias fuerzas y zonas a ser protegidas integralmente, ya sea con nuevos modos de defensa activas o pasivas. Por lo pronto, mientras se desarrollen los recursos para poder atacar, sería indispensable ir pensando y pudiendo conocer qué está pasando en el escenario y cómo defendernos de las evoluciones militares que enfrentamos, y que ya han sido experimentadas en otros teatros.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alesso, Nicolás Martín (junio 2019) *Post Guerra Fría inconclusa: el caso del Nagorno Karabaj: El conflicto armenio-azerí y posición e intereses de Rusia, Turquía e Irán en la región*. Cuadernos de Política Exterior Argentina (129). Ediciones Nueva Época. Pág.: 21-39 Instituto de Relaciones Internacionales UNLP. Consultado online en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/105634>
- Antal, John. (4 abril 2021) *The First War Won Primarily with Unmanned Systems: Lessons from the Second Nagorno-Karabakh War*. Bonn, European Security & Defence. Consultado online en: <https://euro-sd.com/2021/04/articles/exclusive/22071/the-first-war-won-primarily-with-unmanned-systems-lessons-from-the-second-nagorno-karabakh-war/>
- Barrero, Luis Suevos (marzo 2021) *Debriefing En Caliente Sobre La Guerra Del Cáucaso*. Revista del Ejército de Tierra Español, N°959, Año LXXXII, Madrid, Ministerio de Defensa. Pág. 14-19. Consultado online en: https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2021/959/accesible/revista-ejercito-_959.pdf
- Botta, P. (2018). *El uso de drones en el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán*. Revista de la Escuela Superior de Guerra Aérea E.S.G.A., edición N°242, pág. 18-25 Buenos Aires, Escuela Superior de Guerra Aérea.
- Botta, Paulo. (2020). *Enfrentamiento entre Armenia y Azerbaiyán*. Documento de Opinión IEEE 120. Consultado online en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO120_2020P AUBOT_ArmenAzerb.pdf
- Broers, Laurence. (2016) *The Nagorny Karabakh Conflict, Defaulting to War*. Research Paper, Russia and Eurasia Programme, Chatham House, London, the Royal Institute of International Affairs. Consultado online en: <https://www.chathamhouse.org/2016/07/nagorny-karabakh-conflict-defaulting-war>

- Castro Torres, José Ignacio. (2020) *Nagorno Karabaj: un nudo gordiano en mitad del Cáucaso*. Documento de Análisis IEEE 34. Madrid. Consultado online en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA34_2020JO SCAS_Nagorno.pdf
- Dubois, G. (5 de 10 de 2020). *Armenia vs Azerbaiyán, perspectiva de la guerra aérea sobre Nagorno Karabaj*. Aviación Line. Obtenido de www.aviacionline.com
- Erickson, E. L. (August de 2021). *The 44-Day War in Nagorno Karabakh: Turkish Drone Success or Operational Art?* Military Review Online Exclusive, 0026 (4148).
- Gil Fuensanta, Jesús. (2020) *Karabaj, «el jardín negro»: ¿conflicto tribal o lucha por la supervivencia?* Documento de Opinión IEEE 162. Consultado online en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEEO162_2020J ESGIL_Karabaj.pdf
- Koutoudjian, A. (2015). *El Conflicto de Karabaj (Arstaj)*. En A. Koutoudjian, *Geopolítica de Armenia en el Centenario del Primer Genocidio del Siglo XX*. (págs. 107-119). Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Marín Delgado, José Alberto. (2021) *Guerra de drones en el Cáucaso Sur: lecciones aprendidas de Nagorno-Karabaj*. Documento de Opinión IEEE 21. Madrid. Consultado online en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEEO21_2021_J OSMAR_DronesCaucaso.pdf
- Melikishvili, Alex (Jun-2021) *Azerbaijan anticipates benefits in closer ties with Turkey*. París, Jane's Intelligence Review.
- Rieff, David. (marzo/abril 1997) *Nagorno-Karabakh Case Study in Ethnic Strife: Without Rules or Pity*. Revista Foreign Affairs. Volumen 76 No. 2. Council on Foreign Relations.

- Sánchez, Jesús Reguera (marzo 2021) *Nagorno Karabaj... O La Guerra De Nunca Acabar*. Revista del Ejército de Tierra Español, N°959, Año LXXXII, pág. 20-26, Ministerio de Defensa. Madrid. Consultado online en: https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2021/959/accesible/revista-ejercito-_959.pdf

- Setién, Sara. (2020) *Conflicto de Nagorno Karabaj 2020: ¿Nos encontramos ante la solución definitiva?* Documento de Opinión IEEE 154. Madrid. Consultado online en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO154_2020SARSET_Nagorno.pdf

- Shahbazov, F. (June 23, 2021). *Shusha Declaration Cements Azerbaijani-Turkish Alliance*. Eurasia Daily Monitor Volume: 18 Issue: 100. Consultado en: <https://jamestown.org/program/shusha-declaration-cements-azerbaijani-turkish-alliance/>

- Shaikh, S., & Raumbaugh, W. (8 diciembre 2020). *The Air and Missile War in Nagorno-Karabakh: Lessons for the Future of Strike and Defense*. Center for Strategic and International Studies (CSIS). Washington.

- Torrico García, Juan Manuel (2021) *Conflicto De Nagorno-Karabaj Un Hito En La Historia Militar*. Revista del Ejército de Tierra Español, N°959, Marzo 2021 – Año LXXXII, Madrid, Ministerio de Defensa. Consultado online en: https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2021/959/accesible/revista-ejercito-_959.pdf